



PAULINA ORTEGA

Este jueves se llevó a cabo la Asamblea Anual de Vinos de Chile en medio de otro difícil año para la industria vitivinícola. La instancia fue encabezada por el presidente del gremio, Alfonso Undurraga, en presencia del ministro de Agricultura, Jaime Campos.

Undurraga apuntó a que el consumo mundial de vino ha caído a su nivel más bajo desde 1957. Dice que la generación Z, nacidos entre 1997 y 2012, consume 20% menos alcohol que sus antecesores los millennials (entre 1981 a 1996) a la misma edad.

De esta forma, afirmó que la producción se encuentra en mínimos de los últimos 50 años, ajustándose a la menor demanda de esta bebida alcohólica.

“California deja 300.000 toneladas de uva sin cosechar y elimina 15.000 hectáreas. Otros países como España, Argentina e Italia siguen esta misma tendencia. Chile no es la excepción, la superficie plantada de vides ha disminuido en casi 20.000 hectáreas desde el 2020 hasta el 2024”, dijo el presidente del gremio.

“Aunque el 2024 y el 2025 mostraron señales de estabilización luego de la fuerte caída registrada en 2023, las exportaciones de vino embotellado acumulan en los últimos cinco años una disminución promedio anual de 3,7% en volumen y de 5,6% en valor. Son cifras que reflejan la profundidad del escenario que hemos debido enfrentar. A ello se suma un fenómeno especialmente sensible para Chile: la desaceleración del mercado chino, que durante años fue uno de nuestros principales destinos de exportación y cuya contracción impactó con fuerza a nuestra industria”, relató Undurraga.

En esa línea, apunta a que si bien en India hay una oportunidad, es una apuesta a largo plazo. “Está todavía muy naciente el consumo de vino. Claramente hay que sembrar para cosechar, pero creo que la cosecha en la India va a venir más por nuestros hijos o nietos que nosotros mismos. No tengamos tanta esperanza de que la India nos va a tapar los hoyos que estamos sufriendo”, dijo.

El ministro Campos coincidió con este punto, recalando las dificultades como los altos niveles de aranceles, pese a que se esté trabajando en un Acuerdo de Asociación Económica Integral (CEPA). “Todo el mundo habla de la India, y están convencidos de que la India va a ser la nueva China. (Como gobierno) vamos a hacer todo lo que tenemos que hacer con la India, pero en el corto plazo no apuesto ni un peso a que nos va a ir tan bien como se está diciendo. El que crea que de aquí a un año van a desaparecer las barreras arancelarias de la India, está absolutamente equivocado. Y si ustedes como productores se planifican para que la producción ahora va a llegar a la India y apuestan plata a eso, se van a equivocar. Son negociaciones muy complejas, muy duras, muy difíciles”, dijo la autoridad.

En ese sentido, apuntó a una oportunidad, que hay con los países que están buscando

Vinos de Chile y baja actual del consumo: “No tengamos tanta esperanza en la India”

El ministro de Agricultura, Jaime Campos, apuntó a que hay varios otros mercados que se pueden potenciar, como los que están solicitando su ingreso al TPP11.



Alfonso Undurraga, presidente de Vinos de Chile; Jaime Campos, ministro de Agricultura, y Claudio Cilveti, gerente general de Viños de Chile.

ingresar al Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (TPP11), como Malasia, Filipinas, y otros países del sudeste asiático. “Mi consejo es ponerle ojo y atención a lo que está ocurriendo”.

“El Estado de Chile va a seguir todas las negociaciones bilaterales que haya que tener con la India y con otros países. Eso se va a hacer desde un punto de vista de tiempo. Pero pensando más en el corto o en el mediano plazo, por esa vía (TPP11) pueden haber posibilidades comerciales mucho más próximas y mucho más significativas”,

declaró.

“Son más de US\$ 1.500 millones los que Chile exporta. Pero no podemos seguir confiados en los mercados que ya tenemos, porque aún quedan unos 2.000 millones de consumidores a los cuales no estamos llegando”, explicó Campos.

El ministro adelantó que para poder apoyar el desarrollo de la industria vitivinícola, están preparando medidas, por ejemplo “pretendemos hacerle ciertos ajustes a la normativa que regula la producción de vino en Chile con el propósito de facilitarla pro-

ducción de aquello que los consumidores y el mercado mundial están demandando”.

Campos habló del vino sin alcohol, señalando que la industria no se ha decidido respecto a si debe comenzar a producirse en mayor escala. “En materia comercial, los productores tienen que decir lo que quieren los consumidores y lo que quiere el mercado (...) si uno no quiere o no está dispuesto a adecuarse, a ajustarse a esas nuevas tendencias, alguien del lado lo va a hacer. Y va a ocupar el espacio que uno pretendía ocupar”, dijo. ●

